



Marcel Duchamp

Un perezoso de extraña frescura

Alfonso Calderón



No hay duda: uno de los artistas que ha crecido con los años, y aún en contra de su voluntad, es Marcel Duchamp, ese ser extraño que pensaba muy bien de las palabras y muy mal de los diccionarios, de los cuales solía verlas arrancarse, en explosión, abandonando sus hábitos de monje en aquel libraco que le parecía una especie de invernadero en donde se confundía todo.

Hombre complejo, solía asustarse al oír el vocablo "creador", en el sentido artístico. Prefería el término "artesano", porque, al fin y al cabo, cuando Rubens —o el que fuera— necesitaba el color azul, tenía que pedir tantos gramos a su corporación, y se discutía si podían dárselo tantos o si más valía medirlos con parsimonia.

Duchamp, celebrado por André Breton en todos los tonos y a cada instante, comenzó con el dadaísmo, para abandonar formalmente la pintura en 1918, pues se dio cuenta de que tanto en el más figurativo de los cuadros como en el más abstracto "hay siempre una

especie de obligado relleno", se quiera o no. El solo pensamiento acerca de ello lo sumía en el vacío o en la duda absoluta.

Venía de una provincia francesa en la que vivir era un arte, pero donde la rutina asonaba por todos lados y el lujo de la pequeña

burguesía era más bien imperdonable. Nació el 28 de julio de 1887 —hace cien años—, cerca de Ry, "el pueblo en el que Madame Bovary tomaba la diligencia para ir a Yvetot, si no me equivoco", le dice a Pierre Cabanne. Y no parece extraño que, como a otros grandes, la Escuela de Bellas Artes lo haya rechazado.

Entre los primeros descubrimientos importantes de su vida figura el de la obra de Matisse, hacia 1906 ó 1907, lo que sacudió su alma. Cuando entre la duda del color, la pugna por buscar las formas en un mar de reflexiones, surgió la idea del ready-made, todo se hizo claridad para él. El término no apareció hasta 1915, cuando fue a Estados Unidos. "Me interesó como palabra —explica a Cabannes—, pero cuando puse una rueda de bicicleta sobre un tabureta, y la hor-

Un perezoso de extraña frescura [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un perezoso de extraña frescura [artículo] Alfonso Calderón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile